

THOMAS MANN, EN LITUANIA, por Francisco Rivero



Thomas Mann

Thomas Mann (Lübeck Alemania, 6 de junio de 1875 – Zurich Suiza, 12 de agosto de 1995). Hijo de una acaudalada familia de comerciantes, este escritor alemán, nacionalizado estadounidense, fue Premi Nobel de Literatura en 1929 y considerado el último gran novelista del siglo XIX. Su obra es propia de un gran pensador, crítico del alma europea y alemana en la primera mitad del siglo XX. Para ello tomó como referencias principales a la Biblia y las ideas de Goethe, Freud, Nietzsche y Schopenhauer.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, Mann defendió el nacionalismo alemán, aunque su ideología evolucionó y se convirtió en ferviente defensor de los valores democráticos. Testimonio de esta evolución es la novela *La montaña mágica*. Con la llegada de Hitler al poder en 1933, se exilió en Suiza hasta 1938, año en que se trasladó a Estados Unidos, donde fijó su residencia durante la Segunda Guerra Mundial. Sus obras de esta época están repletas de alusiones bíblicas y

mitológicas. En *Confesiones de Félix Krull*, su última novela, recuperó la ironía acerca de la naturaleza del ser humano que había caracterizado muchas de sus obras precedentes. Murió en Zúrich en 1955.



Catedral de Vilna (Lituania)

He tenido la oportunidad de viajar hasta Lituania, lejano país del norte de Europa, rodeado de Letonia, Polonia, Kaliningrado y el Mar Báltico. En una larga lengua de tierra y dunas que lleva por nombre Neringa, entre el Báltico y el lago de Curonian, es un lugar único, por ser un Parque Natural de gran interés en su singular naturaleza, elegido en el año 2000 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este fue el lugar elegido por Thomas Mann, el autor de “Muerte en Venecia” y “La Montaña Mágica”, para construirse una casa y pasar allí sus vacaciones.



DUNAS DE NIDA

El lugar es idílico por las interesantes dunas de arena, al que llaman el Sahara del norte, magnificas playas de arenas

blancas y fragantes bosques de pinos, muy cerca ya de la frontera con la Federación Rusa (Kaliningrado). Allí se aposentó una pequeñísima población de poco más de 1.500 habitantes que fue elegida por el Premio Nobel para disfrutar de unos veraneos. Esa población, lugar de pescadores, ha cambiado desde que se fundara tres veces de lugar. Su primer dato escrito está fechado en 1385, un documento de la Orden Teutónica, integrada por caballeros alemanes para difundir el cristianismo en el norte de Europa.



Casa de Thomas Mann
en Nida diseñada por
el arquitecto
Herbert Reissman

Como ya hemos indicado, Mann que había nacido en la ciudad alemana de Lübeck en 1875, consiguió el Premio Nobel de Literatura en 1929. Ese mismo año se decidió visitar, con su esposa Katia Pringsheim, la península de Curlandia, esa gran lengua arenosa entre el Mar Báltico y el Lago Curonian. Quedaron tan fascinados de su estancia en la pequeñísima localidad de pescadores que en su *“Ensayo sobre la vida”* escribió: *“Empleamos varios días en disfrutar en la aldea de pescadores de Nida; quedamos tan impresionados de su belleza y del encanto de sus alrededores que decidimos construirnos allí una residencia permanente”*.

Un año más tarde el arquitecto Herbert Reissman diseñó una casita de verano en la colina “La Suegra”, con

reminiscencias de las propias casas de pescadores de la zona, construcciones que aun se conservan y que dan a Nida un aspecto singular. El lugar, su sitio elegido de descanso estimulaba su creatividad y el espacio le daba descanso, paz y relajación. Las barcas de vela de los pescadores se llaman "kurenai" y portaban en sus mástiles unas curiosas veletas que hoy conforman una identidad única del pueblo de Nida.

Fue el 16 de julio de 1930 cuando el escritor y su familia cruzaron por primera vez las puertas de su nueva casa. De esta manera, sus sueños de tener una casita de verano esta parte del mundo se hizo realidad. Una cosa curiosa, en Lituania se encuentra el centro de Europa, según el Instituto Geográfico de Francia, concretamente a unos 25 kilómetros al norte de Vilna, la capital del país.

El viajero que conozca la zona puede disfrutar de unos singulares paisajes marítimos. Un barco que parte del pequeño puerto de Nida le lleva por la costa interior, del enorme lago Curonian a visitar las altas dunas cercanas. Esta estrecha y larguísima península donde se hallan las dunas tiene 98 kilómetros de los que 52 pertenecen a Lituania y el resto en la parte sur, a la Federación Rusa. Hoy es un lugar atractivo para los lituanos que pasan allí su veraneo. *"Nida es un lugar donde no hay carreteras, solo tierra, tierra y el cielo"*, escribió de este lugar Thomas Mann.



Uzpia

En esta parte de Lituania, Thomas Mann se sintió tranquilo y a gusto, pero también durante los veranos de 1930 a 1932 escribió varios artículos, ensayos, numerosas cartas y la novela "José y sus hermanos". El escritor era enemigo de los nazis y aquí, en Nida escribió en 1932 "Que esperamos", lo que le supuso

que él y su familia tuvieron que dejar Alemania en 1933 y exiliarse en Suiza para salir después a los Estados Unidos. Al dejar la familia la casa, ésta quedó abandonada, pero no se deterioró gracias a los cuidados que le prestó el escritor Antanas Venclova, autor del himno nacional de la República Socialista de Lituania en los años 50. En 1967 se restauró el edificio y se fundó la biblioteca. Desde 1987 se celebran en ella seminarios y desde 1995 los Gobiernos de Lituania y Alemania dedican un presupuesto anual para sus actividades. Desde éste año la casa se convirtió en museo y un icono de la literatura del autor de *Muerte en Venecia* y *La Montaña Mágica*. Cada año tiene miles de visitantes que saborean en la quietud del lugar los textos del escritor alemán.



Lago Curonian

Un último apunte, Vilna, la capital de la nación fue Ciudad Europea de la Cultura en 2009, al alcanzar el primer milenio del primer documento en el que se la cita, donde hay un interesante y singular barrio, el denominado de la “República de Uzupio”, barrio de las Artes y las Letras, un barrio de artistas como el Montmartre parisino, que está detrás del río. Allí viven hoy artesanos y hace siglos tejedores y curtidores. En una calle está la Constitución de esta república, uno de cuyos artículos dice: **“El perro tiene derecho a ser perro”**. En una de sus plazas se levanta el ángel de la república y en sus puentes los enamorados encadenan su amor eterno con unos candados.

